

Lenguaje artístico de la mano

M.C. García Gainza

Departamento de Historia del Arte. Universidad de Navarra

Correspondencia:

M.C. García Gainza

Edificio Biblioteca

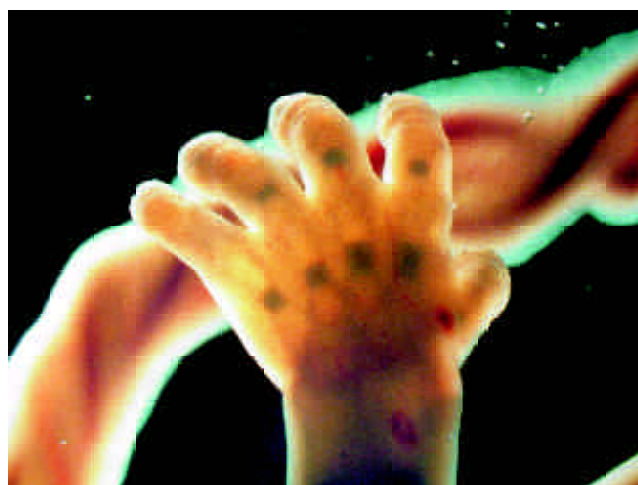
Universidad de Navarra

(mgainza@unav.es)

Desde la Antigüedad se ha concedido una gran importancia a las manos dentro de la totalidad del cuerpo humano. A Anaxágoras de Clazómene, siglo V antes de Cristo, se le atribuye una definición del hombre anterior a la muy conocida del platonismo "el hombre es un animal racional". Anaxágoras propone "el hombre es un animal que tiene manos". Tal definición no significa, en su caso, un desprecio de la racionalidad humana sino una feliz intuición de la conexión que existe entre el uso de las manos y el desarrollo y progreso humano.

Desde otro punto de vista, la mano es un instrumento extremadamente parlante y su lenguaje se capta y se entiende tan fácilmente como si el hombre tuviera en su mano otra boca o fuente del discurso. Estas ideas desarrolladas por el médico inglés John Buhver en el *Lenguaje natural de la mano* (1644) hallan su precedente en Leonardo de Vinci quien nos habla del lenguaje de los gestos que expresan las ideas que tienen en sus mentes los que hablan. Se trata, además, de un lenguaje universal cuyo valor fue incluso equiparado al del lenguaje hablado por algunos estudiosos del gesto y de la fisonomía del siglo XVIII como J. J. Engel.

En el arte, la representación de la voz humana precisa de gestualidades sustitutorias de las palabras que no se manifiestan en la cara sino que se trasladan a las manos. Dentro de cada iconografía, el discurso no se transmite por la boca sino por las manos. Los personajes pintados y esculpidos se expresan por una serie de gestos convencionales de sus manos que fueron concebidos inicialmente como medios de comunicación. El gesto convencional se estima como un producto de lo que consideramos cultura y los orígenes de los gestos son, a veces, muy antiguos.



A lo largo de los siglos, la pintura y la escultura han representado la mano creadora, bendicidora y sanadora. También el gesto que representa reflexión, autoridad, clemencia, la práctica de las artes y la interpretación de la música. Manos que consuelan, que señalan el mensaje divino, que oran y escriben. Las manos son, además, capaces de comunicar diversas emociones de manera inteligible y transmitir estados emocionales concretos. Las manos han significado, no sólo en la plástica, sino también en la poesía, la concreción individualizada y expresiva de la acción humana en el más noble sentido de esta palabra, acción como representación de la creatividad humana, de su poder transformador del mundo.